



"Jesús está vivo, somos testigos"

Por Diácono Luis Entrialgo



La Habana, mayo 25: Con el lema: "Jesús está vivo, somos testigos" se celebró el XXX Encuentro Arquidiocesano de la Renovación en el Espíritu Santo de la Habana el sábado 23 de mayo del 2009 en la Parroquia de los Padres Pasionistas de la Víbora.

Desde muy temprano en la mañana comenzaron a llegar personas de todos los rincones de la Arquidiócesis: San José de las Lajas, Tapaste, Güines, Bauta, San Antonio de los Baños, y otros de la zona rural. De la ciudad estuvieron presentes los grupos de oración de Corpus Christi, Santa Cruz de Jerusalén, Jesús de Miramar, Reina, El Carmen, San José (Ayestarán), Santo Cristo del Buen Viaje, Pasionistas, Santa Clara de Lawton, Ntra. Sra. del Sagrado Corazón de Jesús (Víbora), así como asistentes de diversas comunidades. También participó un grupo de alumnos de la Escuela Latinoamericana de Medicina, así como dos hermanas de Italia y otra de México.

Todos venían con un objetivo: tener un encuentro con Jesús Resucitado.

La Santa Misa, con la que iniciamos el encuentro, estuvo presidida por nuestro Arzobispo, el Cardenal Jaime Ortega Alamino, concelebró el padre Eduardo Llorens, s.j. y estuvieron sirviendo los diáconos permanentes Máximo Jenes y Luis Entrialgo.

Durante la homilía, nuestro Obispo nos invitó a ser de los primeros en evangelizar llevando el testimonio y la palabra a nuestro pueblo:

"Hace falta que la misión se haga entre todos, porque toda la Iglesia es misionera. A ustedes, en el movimiento de la Renovación en el Espíritu, los animo a ser esos primeros misioneros. Déjense conducir por el Espíritu de Dios. Él pondrá la Palabra de Dios en sus corazones, y de ahí brotará especialmente para conducir a los demás, y recuerden que el testimonio de nuestra vida, de nuestra paz espiritual, de nuestra amistad, de nuestra capacidad ante las pruebas, etc., ese testimonio, es lo primero que acompaña nuestra palabra". (Fragmento de la homilía).

Lo que el Señor realizó ese día se podía palpar al observar los rostros de la gente. Los que llegaron con rostro serio y triste se fueron con la alegría de haber "estado con el Señor". Muchos se fueron con una nueva esperanza, no en cambios materiales sino la transformación del corazón, Jesús vivo imprimió vida nueva, sanando los corazones heridos y los cuerpos cansados.

Los testimonios mostraron elocuentemente que Jesús realmente está vivo y actuando en su Iglesia Católica hoy.

Al terminar el Encuentro regresamos a nuestros hogares con el compromiso de ser Discípulos-Testigos-Misioneros que trasmitan que Jesús, el Señor, es el único Camino y el único Salvador para todo nuestro pueblo.

-Servicio de noticias-

Arzobispado de San Cristóbal de La Habana. 2008-2010©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original